

SUBSIDIO

112.ª Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado (2026)



“INCLUSO UNO SOLO DE ESTOS PEQUEÑOS” (CF. MT 18,5)

Hna. María del Carmen López Camarena, FMI (CLAR)
Elvy Monzant Árraga (CLAMOR)

I. SUBSIDIO DE ORACIÓN Y MEDITACIÓN

1. Introducción

El lamento de la niñez y la adolescencia migrante desgarrar el corazón del mundo y, de manera especial, de América Latina y el Caribe. No se trata de flujos estadísticos ni de variables macroeconómicas; hablamos del rostro encarnado de Jesús que hoy camina descalzo por el Darién, que cruza fronteras bajo un sol despiadado que quema la piel durante el día y temperaturas congelantes por la noche, y que duerme en refugios improvisados. Al mirar a estos menores en movimiento, la vida consagrada no puede permanecer como espectadora: está llamada a ser refugio, abrigo que acoge, abrazo y profecía que protege.

Inspirados en el lema asumido por el Santo Padre, **“Incluso uno solo de estos pequeños”**, recordamos que para Dios no existen las masas anónimas. Cada niña, niño y adolescente se ve obligado a dejar su tierra en busca de un futuro mejor. El sufrimiento de un solo menor vulnerado en la ruta migratoria es un llamado urgente que sacude las estructuras de nuestra misión y nos exige transformar la cultura de la indiferencia en una mística de la hospitalidad encarnada. Como Vida Consagrada, estamos invitados a asumir este subsidio no solo como un recurso litúrgico, sino como un compromiso de cuidado y defensa de la vida.

Que este Día Mundial del Migrante y del Refugiado nos movilice a abrir las puertas de nuestras comunidades, fraternidades, de nuestros colegios, de nuestras obras apostólicas y de nuestros corazones, para que ningún “pequeño” vuelva a caminar solo, y para que su esperanza encuentre en nosotras y nosotros un suelo firme, una casa abierta donde florecer, prosperar y ser feliz.

2. Orar la Vida con los Pequeños (Lectio Divina)

Contemplando el Rostro / Oración

Escuchamos la Palabra que se hace carne hoy en el grito de la niñez migrante. Al ver a Jesús poner a un niño en el centro, rompemos nuestras lógicas de poder y reconocemos que la grandeza del Reino nace de la vulnerabilidad. No contemplamos estadísticas; contemplamos a Cristo que nos sale al encuentro en los caminos. Acoger la Palabra hoy significa estar dispuestos a dejarnos interpelar por la verdad de los más vulnerables.

Del santo Evangelio según san Mateo 18,1-5.10:

En cierta ocasión, los discípulos se acercaron a Jesús y le preguntaron: “¿Quién es el más grande en el Reino de los cielos?” Jesús llamó a un niño, lo puso en medio de ellos y les dijo: “Yo les aseguro a ustedes que, si no cambian y no se hacen como los niños, no entrarán en el Reino de los cielos. Así pues, quien se haga pequeño como este niño, ése es el más grande en el Reino de los cielos. Y el que reciba a un niño como éste en mi nombre, me recibe a mí. Cuidado con despreciar a uno de estos pequeños, porque yo les digo que sus ángeles, en el cielo, ven continuamente el rostro de mi Padre, que está en el cielo”.

Palabra del Señor.

Discerniendo el Grito / Reflexión (Nos preguntamos y compartimos)

Dejamos que el Evangelio sacuda nuestras estructuras. Giramos la mirada y el corazón hacia las fronteras, selvas y rutas de nuestra América Latina y el Caribe, donde la niñez y los adolescentes en movimiento ven vulnerados sus derechos, su dignidad y su futuro.

Nos preguntamos con honestidad si las niñas, niños y adolescentes forzados a huir de sus tierras ocupan hoy el centro de nuestras congregaciones, comunidades y proyectos pastorales, o si siguen quedando al margen de nuestras agendas y estructuras pastorales:

- **¿Quiénes son los que se han marchado? ¿por qué lo han hecho?** (Pensemos en los rostros concretos de familias enteras, jóvenes con mochilas vacías, hermanos mayores cuidando a hermanos menores... ¿Qué desgarró familiar hay detrás de cada salida?)
- **¿De qué se alejan? ¿qué buscan?** (¿Se alejan del miedo, del hambre, de las balas, de la falta de futuro? ¿Buscan una tierra que los reciba, un plato de comida seguro, el derecho elemental a vivir en paz y a sonreír?)
- **¿Por qué vuelven algunos?** (¿Vuelven por el dolor de la deportación, por los muros invisibles de la xenofobia, porque el sueño se convirtió en pesadilla, o porque prefieren morir en su tierra que ser humillados en suelo extranjero?)
- **¿Dónde están los menores en todo este duro caminar?** (¿Están ocultos en los camiones, llorando en silencio en los albergues, caminando solos perdiendo su infancia en la selva, en la frontera, en una vía del tren, en traicioneras aguas del Río Bravo, en terrible paso por el desierto lleno de sensores, perros, patrullas, drones... o esperando una mano abierta que los abraza, acoja, proteja, acompañe y cuide?)

Comprometiéndonos en Red / Acción

Transformamos el dolor en súplica y la oración en hospitalidad profética, tejiendo lazos de protección para que la esperanza encuentre en nosotras y nosotros tierra firme donde florecer. En nuestras congregaciones y comunidades, discernimos:

1. ¿A qué “pequeños” específicos nos está pidiendo Jesús poner hoy en el centro de nuestro discernimiento y de nuestra acción solidaria?
2. ¿Asumimos el cuidado, el acompañamiento y la defensa de la niñez migrante como una opción innegociable de la vida consagrada en el continente?
3. ¿Nos comprometemos, como congregaciones unidas de la CLAR, a ser abrigo seguro, defensa y abrazo para que la esperanza de “incluso uno solo de estos pequeños” no sea quebrantada en las fronteras de nuestro continente?

3. Profundización del Mensaje del Papa

En su mensaje para la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado, el Papa León XIV sacude nuestra conciencia con una verdad tajante: “La dignidad humana no

tiene pasaporte ni pierde valor al cruzarse una frontera". El Santo Padre nos llama a cambiar radicalmente la perspectiva para pasar de la fría gestión de los flujos migratorios a la protección plena e inmediata de los derechos humanos. De esta enseñanza, la Vida Consagrada debe encarnar tres urgencias esenciales:

- 1) **Superar la estadística:** Detrás de los porcentajes hay historias concretas, miedos y sueños. Reconocer a cada menor en su dignidad infinita antes que en su condición de "migrante" es un acto de humanidad y de fe.
- 2) **Sanar el trauma de la fragmentación:** El Papa denuncia con dolor las industrias de muerte (trata, explotación y violencia) que dañan los pies de los menores en tránsito. Nos urge a exigir instrumentos jurídicos eficaces y a promover la reunificación familiar para evitar el trauma de la separación. Como dice el Papa León: *"...las muertes a lo largo de las rutas migratorias, la trata y la explotación, el reclutamiento de menores para su participación en conflictos armados, la violencia sexual, los matrimonios forzados y las atrocidades sufridas o presenciadas durante el trayecto. Su dignidad se ve pisoteada en demasiadas formas".*
- 3) **Custodiar la huella divina:** Para el Santo Padre, proteger a un menor es, en última instancia, custodiar la imagen de Dios impresa en él. La hospitalidad no puede ser un concepto abstracto; debe ser nuestra práctica pastoral constante en el continente. En su mensaje hace énfasis en *"reconocer al niño en su dignidad, aun antes que en su condición de "migrante", y a proteger sus derechos fundamentales: a la vida, a la educación y a un nivel de vida que le permita crecer y desarrollarse plenamente desde el punto de vista físico, mental, espiritual, moral y social".*
- 4) **El Vía Crucis de la Infancia en nuestro Continente**
El llamado del Papa León XIV a proteger a "incluso uno solo de estos pequeños" cobra una urgencia dramática al mirar los mapas e historias de nuestra región. El mensaje pontificio no se queda en el papel; adquiere nombres y rostros concretos en los corredores más peligrosos de América Latina y el Caribe, que ya forman parte de nuestra cotidianidad:
 - En el **Tapón del Darién**, la selva inhóspita se convierte en un calvario donde niños y adolescentes enfrentan el trauma de la desnutrición extrema, el abandono y la muerte.
 - En las **fronteras centroamericanas**, acechan en la sombra industrias delictivas que imponen el terror del reclutamiento forzado, secuestros, desapariciones e incluso violencia sexual, truncando de golpe sus proyectos de vida.
 - En la **frontera sur y norte de México**, el cuello de botella de la migración expone a los menores a redes despiadadas de trata de personas y al desgarramiento humano de la separación familiar en los procesos de contención.

Es allí, en esas "industrias de muerte" denunciadas por el Santo Padre, donde la dignidad de la niñez es pisoteada bajo el silencio global. Conectar el documento pontificio con estas geografías del dolor nos exige, como CLAR y CLAMOR, pasar de los discursos abstractos a una presencia samaritana: ser redes vivas de protección civil y eclesial capaces de disputarle cada vida joven a la violencia y la indiferencia.

II. CELEBRACIÓN: "ENCENDER LA HOSPITALIDAD"

(Puede realizarse en los encuentros fronterizos)

Monición Inicial

Hermanas y hermanos, nos unimos como Vida Religiosa del continente para celebrar la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado. Este año, el Papa León XIV nos convoca a mirar fijamente a los más pequeños del camino. En cada niño y niña que cruza nuestras fronteras herido por la violencia, la pobreza o la separación familiar, se esconde el mismo Cristo Jesús. Que esta celebración nos mueva a ser comunidades de acogida profética, vida consagrada con corazón abierto a la solidaridad y a la esperanza.

Gesto Simbólico: "La luz en el camino" (El Altar de los Sueños)

En el centro del espacio se coloca un gran mapa de América Latina y el Caribe. Junto a él, se disponen mochilas, juguetes, prendas de ropa y zapatos de niños, acompañados de fotografías de menores que reflejen la realidad de nuestras misiones cotidianas. Al iniciar, se enciende un cirio principal que iluminará estos símbolos.

Peticiones / Oración de los Fieles

Presidente: Elevemos nuestras súplicas a Dios Padre, que en su Hijo Jesús experimentó la fragilidad del exilio y de las fronteras, y digámosle con un corazón confiado:

Todos: Señor de la vida, escucha el clamor de los más pequeños.

1. **Por la Iglesia universal y de nuestro continente:** Para que los obispos, sacerdotes y todo el clero, conmovidos por el dolor de Cristo en el camino, se sumen decididamente como pastores con "olor a oveja" a este trabajo pastoral con la realidad de las personas migrantes. Que su liderazgo impulse a las iglesias locales a ser comunidades de acogida, donde la niñez y la adolescencia desplazada dejen de ser cifras invisibles y pasen a ser el centro de nuestra opción preferencial por los pobres. **Roguemos al Señor.**
2. **Por los menores no acompañados que transitan el continente:** Para que, en medio del peligro, la soledad y la incertidumbre de las rutas latinoamericanas, sientan tu mano protectora. Líbralos de las redes de trata, explotación y violencia. Te pedimos que sus derechos e historias no sean invisibilizados, sino que encuentren caminos de seguridad, acogida digna y pronta reunificación con sus familias. **Roguemos al Señor.**
3. **Por los agentes pastorales que sanan sus heridas invisibles:** Para que sigan siendo canales de tu gracia y consuelo en los albergues, fronteras y periferias del continente. Concédeles la sabiduría, la paciencia y el amor necesarios para curar los traumas del desarraigo, la ansiedad del miedo y las cicatrices del corazón de cada niño, niña y adolescente migrante. Renueva sus fuerzas para que no desfallezcan en su entrega diaria por hacer de cada rincón un hogar seguro y una casa que abraza. **Roguemos al Señor.**

4. **Por las instituciones y organismos internacionales:** Para que ejerzan su misión con valentía y transparencia en todas las fronteras de América Latina y del Caribe. Concéddeles la fuerza para denunciar los atropellos contra los derechos humanos, la capacidad de tejer redes globales de protección y el compromiso de exigir a los Estados políticas que custodien la vida, los sueños y la integridad de cada niño y adolescente en situación de movilidad social. **Roguemos al Señor.**
5. **Por los gobernantes de nuestras naciones:** Para que, tocados por el sufrimiento de los más vulnerables, dejen de lado la indiferencia y legislen con verdadera compasión y justicia. Que antepongan la dignidad y los derechos humanos de la niñez migrante por encima de los flujos económicos o las políticas de exclusión, promoviendo leyes que cuiden el interés superior del menor. **Roguemos al Señor.**
6. **Por la Vida Consagrada de América Latina y del Caribe (CLAR):** Para que, fiel al llamado del Papa León XIV, sea siempre mano abierta que comparte, abrazo que acompaña en la intemperie, bálsamo que consuela el llanto y corazón que acoge y ama sin condiciones. Que nuestras comunidades religiosas ensanchen sus tiendas para ser refugios seguros donde los pequeños del camino recuperen la esperanza y la alegría. **Roguemos al Señor.**

Presidente: Dios de amor, que te identificas con el forastero y el desamparado, atiende estas súplicas que brotan del corazón de la Vida Religiosa del continente. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Compromiso Profético y Envío: "Manos en red"

Monitor: Como vida consagrada, no podemos quedarnos solo en la reflexión. Estamos llamados a tejer redes comunitarias y fronterizas que sostengan la vida de los más pequeños. Iniciamos nuestro compromiso profético **"Manos en red"**.

El Compromiso (Silencio y Acción): En un momento de profundo silencio, se invita a cada participante a tomar un trozo de papel.

Guía: Los invitamos a entrar en el silencio del corazón. Pensemos en un rostro, en una historia o en la realidad de la infancia refugiada en nuestro continente. Cada participante escribirá en su papel el nombre de un menor migrante por el cual no solo tendrá en oración diaria, sino que defenderá y ayudará en todo momento. *(Se da un tiempo de silencio mientras se escucha música suave de fondo).*

El Envío Profético: *Los participantes se ponen en pie, sosteniendo el papel con el nombre cerca del corazón.*

Monitor: Con los nombres de estos pequeños en nuestras manos y sus vidas en nuestros corazones, se asume hoy el compromiso público de **vigilar** ante las injusticias, **denunciar** los atropellos y **acoger** con ternura, asegurando que en nuestras casas religiosas la niñez migrante siempre encuentre un suelo firme, un hogar seguro y un espacio para florecer.

Todos: ¡Que esta celebración nos mueva a ser comunidades de acogida profética, vida consagrada con corazón abierto a la solidaridad y a la esperanza! **Amén.**

Oración Final de la Jornada (Inspirada en el magisterio de León XIV)

Señor de la Historia y del Camino,
Tú que conociste en la carne de tu Hijo el drama del exilio y la huida a Egipto,
te pedimos hoy por todas las niñas, niños y adolescentes
que recorren los senderos de nuestra sufrida América Latina.
Libéralos de las redes de la indiferencia y de las industrias de la muerte.
Danos a nosotros, mujeres y hombres de la Vida Religiosa,
ojos atentos para reconocer tu rostro en «incluso uno solo de estos pequeños».
Que nuestras comunidades no den la espalda al dolor ajeno,
sino que sanen las heridas visibles e invisibles de los menores que caminan.
Encomendamos sus vidas y sus sueños a la protección maternal de María,
Consuelo de los migrantes y Refugio seguro de los desamparados.
Amén.

III. GUION LITÚRGICO

Eucaristía por la 112 Jornada Mundial del Migrante y el Refugiado

Monición de Entrada

Monitor: Hermanas y hermanos, seamos todos bienvenidos a esta gran fiesta de los cristianos la Eucaristía. Hoy la Iglesia universal celebra la 112ª Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado, bajo el lema impulsado por el Papa León XIV: *«Incluso uno solo de estos pequeños»* (cf. Mt 18,5).

En su Mensaje para esta Jornada, el Papa León nos recuerda que *«los menores son los más vulnerables dentro de los flujos migratorios mundiales... son rostros concretos e historias únicas que apelan a nuestra conciencia»*. El Santo Padre nos invita a vencer la cultura del descarte y de la indiferencia, interpelándonos con la Palabra de Dios: *«quien recibe a un niño como este en mi nombre, me recibe a mí»*, porque *«cada ser humano posee una dignidad infinita que debe ser respetada»*.

Como nos exhorto el recordado Papa Francisco debemos ser una Iglesia en salida misionera, sin fronteras, que **acoge, protege, promueve e integra** a las personas en movilidad forzada. Queremos derribar los muros que nos dividen, superar las fronteras que nos impiden reconocernos hermanos con una misma dignidad, para construir puentes de amor, justicia y paz. Con el corazón dispuesto a amar y nuestros brazos abiertos para abrazarnos sin distingo de nacionalidad, iniciemos con gozo esta Eucaristía, entonando el canto de entrada.

Liturgia de la Palabra

Primera Lectura: Éxodo 22, 20-26 (*«No maltratarás al forastero ni lo oprimirás, porque forasteros fuisteis vosotros en la tierra de Egipto»*).

Salmo Responsorial: Salmo 145 (*«El Señor guarda a los peregrinos y sustenta al huérfano y a la viuda»*).

Segunda Lectura: Cartas de San Pablo a los Efesios 2, 17-22 (*«Ya no sois extranjeros ni forasteros, sino conciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios»*).

Evangelio: Mateo 18,1-5.10 (*«El que recibe a uno de estos pequeños en mi nombre, a mí me recibe... Mirad que no despreciéis a uno de estos pequeños»*).

Oración Universal de los Fieles

Celebrante: Presentemos nuestras súplicas al Padre, Dios de toda consolación, que escucha el clamor de los desvalidos y acompaña a su pueblo peregrino.

A cada petición respondemos: **Señor, escucha a tu pueblo peregrino.**

1. **Por el Papa León XIV, la Iglesia y todos sus pastores** para que mantengan abiertas las puertas de la acogida y la caridad, siendo testimonio vivo de la compasión de Cristo hacia quienes deben dejar sus hogares. **Roguemos al Señor.**

2. **Por las niñas y niños migrantes** para que Dios proteja su inocencia y sane sus heridas emocionales, tras los arduos trayectos y les conceda el derecho a un futuro con esperanza, educación y seguridad. **Roguemos al Señor.**
3. **Por los niños migrantes no acompañados** para que encuentren refugio, brazos fraternos que los resguarden de las redes de trata, explotación o desamparo, y para que la Providencia facilite el pronto reencuentro con sus familias. **Roguemos al Señor.**
4. **Por los gobernantes y legisladores** para que promuevan e implementen políticas públicas humanitarias que prioricen el bien común, garanticen el libre tránsito seguro y respeten plenamente la dignidad inalienable y los derechos humanos fundamentales de todo migrante y refugiado. **Roguemos al Señor.**
5. **Por la paz en el mundo** para que cese toda forma de violencia, guerra, persecución y miseria que obliga a millones de seres humanos a huir de sus tierras natales. **Roguemos al Señor.**
6. **Por nuestras comunidades** para que venzamos los prejuicios y la indiferencia, construyendo puentes de fraternidad y cultura del encuentro con nuestros hermanos desplazados. **Roguemos al Señor.**

Celebrante: Acoge, Padre Santo, las oraciones de tus hijos y concédenos un corazón semejante al tuyo, capaz de abrazar a todos sin distinción. Por Jesucristo nuestro Señor. **Amén.**

Procesión de Ofrendas

Monitor: Presentamos en el altar los dones del pan y del vino junto con algunos signos que expresan la realidad de nuestras hermanas y hermanos en movilidad humana:

Esta **mochila (o Sandalias de Viaje)**: Representan el esfuerzo, el cansancio y la fe de millones de mujeres, hombres y niños que caminan largas distancias buscando un lugar donde vivir con dignidad.

Hasta tu altar traemos Dios de la vida **un Juguete (o Cuaderno Escolar)** que simboliza la infancia de tantos niños y adolescentes migrantes, pidiendo al Señor que no les sea arrebatado su derecho al juego, al estudio y a una niñez feliz.

Este Mapa (o Globo Terráqueo): Simboliza un mundo sin fronteras, donde la tierra pertenece a todos los hijos de Dios como una sola familia humana.

El mantel blanco en el altar anuncia que está a punto de comenzar el banquete del amor por eso te presentamos **El Pan y el Vino**, Fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que se convertirán en el Cuerpo y la Sangre de Cristo, alimento de vida eterna para el caminante.

Oración de Acción de Gracias a María, Mujer Migrante

Sacerdote / Todos:

Oh Santa María, Madre de Dios y Madre nuestra,
nos dirigimos a ti como **Virgen y Mujer Migrante**,
tú que conociste en tu propia carne la incertidumbre del camino.

Recordamos hoy con devoción a la **Sagrada Familia de Nazaret**:
ustedes fueron una familia de **migrantes y exiliados**,
cuando debieron huir apresuradamente a Egipto
para proteger la vida del Niño Jesús de la persecución;
y fueron también una familia de **retornados**,
que con fe recomenzaron su historia en Nazaret al volver a su patria.

Nuestra Señora del Camino,
te pedimos que extiendas tu manto protector y auxilio materno
sobre todos los migrantes, refugiados y desplazados del mundo,
en especial de las niñas y los niños.

Acompaña a las familias separadas,
consolida el caminar de los niños y jóvenes que van sin compañía,
sé refugio de quienes sufren rechazo, abuso o indiferencia,
y abre nuestros corazones para que sepamos acoger en cada hermano itinerante
el rostro vivo de tu Hijo Jesucristo.
Amén.

IV. PARA PROFUNDIZAR EL MENSAJE DEL PAPA LEÓN XIV

25 frases del Papa León XVI en su mensaje para la 112 Jornada Mundial del Migrante y el Refugiado (2026)

1. «Año tras año, la Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado nos invita a centrar nuestra atención en diferentes aspectos del complejo fenómeno migratorio».
2. «Incluso uno solo de estos pequeños nos recuerda que el Evangelio nos invita a no hacer cálculos».
3. «No es una cuestión de cifras ni de estadísticas».
4. «Cada niño, cada ser humano, posee una dignidad infinita».
5. «Los menores son el grupo más vulnerable dentro de los flujos migratorios mundiales».
6. «No son números: son rostros concretos, historias únicas, que apelan a nuestra conciencia».
7. «Cada año, millones de niños y adolescentes se ven obligados a abandonar su tierra a causa de guerras, pobreza, violencia y desastres medioambientales».
8. «Las responsabilidades económicas, políticas y militares de este desastre son inmensas».
9. «Ante cada menor emigrante, estamos llamados a realizar un acto de humanidad y de fe».
10. «Quien recibe a uno de estos pequeños en mi nombre, a mí me recibe».
11. «En el niño emigrante podemos acoger y encontrar al Señor».
12. «El clamor de los niños desplazados se eleva hoy hacia Dios, que escucha y conoce sus sufrimientos».
13. «No podemos permanecer indiferentes, ni acostumbrarnos a tanto sufrimiento».
14. «Incluso uno solo de estos pequeños nos llama a superar ese distanciamiento que reduce a la persona humana a una estadística».
15. «Es necesario reconocer la dignidad de cada niño antes de considerar su condición de "migrante"».
16. «Es urgente salvaguardar sus derechos fundamentales: el derecho a la vida, a la educación y a un desarrollo pleno».
17. «En la vida de la Iglesia, acoger debe transformarse de un concepto abstracto en una práctica pastoral estable».

18. «No podemos simplemente delegar esta tarea a instituciones o asociaciones».
19. «Toda la comunidad cristiana está llamada a mirar a estos niños como a sus propios hijos e hijas».
20. «Debemos ir más allá de la mentalidad de mera asistencia para promover una verdadera integración».
21. «Es esencial prevenir la soledad, el aislamiento y el rechazo que sufren a menudo los hijos de los migrantes».
22. «Las instituciones públicas y privadas están obligadas a priorizar el interés superior del menor y su protección».
23. «Se necesita un cambio urgente de perspectiva: el debate debe pasar de la mera gestión de la migración a la protección plena de los derechos humanos».
24. «Agradezco a quienes curan las heridas invisibles de estos pequeños y demuestran que el amor puede vencer a la indiferencia».
25. «Que la Sagrada Familia de Nazaret, que conoció el exilio en Egipto, acompañe los pasos de los menores desplazados».

V. HERRAMIENTAS DIGITALES

- Mensaje del Papa León XIV para la 112 Jornada Mundial del Migrante y el Refugiado
Disponible en:
<https://www.vatican.va/content/leo-xiv/es/messages/migration/documents/20260811-world-migrants-day-2026.html>
- Mensaje del Papa León XIV a los diputados de España durante su viaje apostólico 2026
Disponible en:
<https://www.instagram.com/reel/DZWAhoTpUIK/?igsi=Z2todzA2Y3lzOGI=>
- Videoclip Acoger, Proteger, Promover e Integrar. Letra y música de un migrante venezolano.
Disponible en: <https://youtu.be/Wn37L2sFUqs?si=x6p6PuncCFY4q7QL>
- Post para redes sociales del Dicasterio al servicio del Desarrollo Humano.
Disponible en: <https://youtu.be/Wn37L2sFUqs?si=x6p6PuncCFY4q7QL>